



CREACIÓN DE UN MITO ORIGINADO EN MIGRACIONES

CREATION OF A MYTH ORIGINATED IN MIGRATION

Cándido González Pérez*

Cómo citar este artículo/Citation: González Pérez, C. (2023). Creación de un mito originado en migraciones. *XXV Coloquio de Historia Canario-Americana* (2022), XXV-065. <https://revistas.grancanaria.com/index.php/chca/article/view/10834>

Resumen: En el presente trabajo se explica cómo se creó el mito de un supuesto bandido social mexicano que robaba a los mineros de la Fiebre del Oro Californiana. Supuestamente con los usufructos del botín estaba armando un ejército en la frontera para recuperar el Estado de California para su país. El creador del mito fue un Cherokee que había sufrido estragos similares cuando su pueblo se vio obligado a dejar sus tierras y emigrar a Oklahoma. John Rollin Ridge (su nombre original en Cherokee: Yellow Bird) describía hechos reales tomados de información periodística y los adosaba con deseos propios para su pueblo: que les regresaran las tierras que les arrebataron con supuesta legalidad.

Palabras clave: Cherokee, México, migración, mineros, mito, plagio.

Abstract: On this present document it is explained how a supposed Mexican social bandit who robbed Californian Gold Fever miners' myth was created. Allegedly he started to form an army in the border to gain California back for his country paying for it with his lootings' usufructs. A Cherokee who suffered from similar sorrows when his people were made to leave their lands to emigrate to Oklahoma created the myth. John Rollin Ridge (or his original Cherokee name: Yellow Bird) described real facts that were published on papers and founded them with his own desires for his people: to get the lands that were supposedly legally taken back.

Keywords: Cherokee, Mexico, Migration, Miners, Myth, Plagiarism.

LA CREACIÓN DEL MITO

El traslado de los Cherokees a Oklahoma

En 1817 la creciente nación estadounidense amplió sus fronteras incluyendo el territorio del Mississippi, con ello, se incrementó también la idea de expulsar a los pueblos indígenas originarios con su propiedad comunal que obstaculizaban el desarrollo capitalista. Poco tiempo después, en 1830, el presidente Yackson firmó la Ley de Traslado Forzoso de los Indios y con ello se sellaba el destino de las denominadas «Naciones Civilizadas», a saber: los Cherokee, los Chickasaw, los Chocktaw, los Creek y los Seminola. Estos pueblos estaban localizados en Georgia, Alabama, Tennessee y Florida; su presencia era un freno al crecimiento económico implantado y los últimos gobiernos habían intentado, hasta lograrlo, actuar con la ley en la mano para expulsarlos y entregar sus tierras a colonos blancos. Denominaron «Territorio Indio» al actual estado de Oklahoma en el centro del país a donde los obligaron a mudarse. En la historia de los Estados Unidos se le conoce al traslado forzoso como el «Sendero de las Lágrimas».

* Profesor-investigador. Centro Universitario de los Altos de la Universidad de Guadalajara, México. C/ Escaramuza, 26, Fraccionamiento La Hacienda, municipio de Tepatitlán. 47684. Jalisco. México. Teléfono: (52)378-105-8262; correo electrónico: cgonzalez@cualtos.udg.mx

El puño que escribió la ley, el Secretario de Guerra John C. Calhoun, había elegido el lugar y pretendía limitarlo para que lo habitaran exclusivamente las comunidades indígenas y los blancos no tuvieran acceso, al fin, ya se habían apropiado de las mejores tierras y para con eso evitar controversias entre los grupos antagónicos¹. Oklahoma se caracteriza por sus extensos desiertos, muy diferentes a los bosques que habían habitado los transterrados. Sus tierras se les dieron en propiedad a los inmigrantes blancos en 1834 por medio de la lotería estatal².

Se le dio el calificativo de «Sendero de las Lágrimas» porque fue muy penoso el traslado de los indígenas a quienes se les obligó a caminar durante largas jornadas y vigilados por el ejército estadounidense quien marchó junto con ellos. Murieron muchos en el transcurso de las enormes distancias (de Georgia a Oklahoma distan 1.500 kilómetros). El contingente total rebasó los cientos de miles de hombres, mujeres, niños y ancianos y tan solo de la tribu Cherokee se calcula que falleció una cuarta parte de su población total durante el movimiento. La publicación de la ley establecía que supuestamente no era obligatoria la migración sino que era por mutuo consentimiento, sin embargo en los hechos por supuesto que fue imperativa ¿o para que era la presencia del ejército? En respaldo de la supuesta no obligatoriedad, algunos líderes (como lo fue el caso de John Ross, un Cherokee) se presentó ante los tribunales exigiendo que les respetaran habitar en sus lugares de origen, obviamente fallaron en su contra. Este hecho particular es de trascendencia para el análisis porque aun cuando el caso de Ross y otros dirigentes se opusieron legalmente, muchos integrantes del grupo (no solo de los Cherokees aunque es el más sonado) interpretaron como una claudicación y varios de ellos murieron muy lamentablemente durante décadas a manos de sus compañeros. El nacimiento del mito del supuesto bandido social Joaquín Murrieta tiene en este punto muy especial su origen como se describirá líneas abajo. Entre los aspectos negativos que tuvo la división al interior de los grupos indígenas en su mudanza, el peor fue las disputas que llevaron incluso a los asesinatos de líderes porque supuestamente aceptaron la migración que consideraban no forzosa. A ellos, a sus dirigentes, atribuían el haber aceptado su cambio de territorio y durante mucho tiempo los persiguieron al interior de sus comunidades. Tuvo que intervenir el mismo ejército de los Estados Unidos para tratar de resolver sus diferencias, por supuesto sin lograrlo³.

Como agravante del caso, en el grupo Cherokee se había desarrollado el pensamiento de considerar de alta relevancia la no pureza de sangre, y es el hecho de que se habían mezclado con los nuevos colonos blancos e inclusive con esclavos africanos. Los mestizos terminaron por convertirse en la mayoría y aislaron a los que exigían vivir con su vida tradicional, aquellos ya se habían «americanizado» adoptando los hábitos traídos por los europeos. Ya reubicados, se dividieron al interior quienes exigían mantener sus costumbres donde resaltaban las expresiones religiosas con los nuevos americanos que se adaptaron a las logias cristianas y masónicas⁴.

La migración adoptó en el caso de los Cherokees, tintes inauditos. Dos hechos muy conocidos que habían llevado a cabo para evitar su mudanza, fue uno, el primero, de que se les criticaba por no contar con un abecedario de su lengua; hicieron un esfuerzo grande y lograron por medio de apoyos que su idioma fuera escrito y fueron desapareciendo paulatinamente los nombres personales indígenas y apareciendo los anglosajones. Y el segundo, para adoptar la forma de vida de las comunidades blancas, compraron esclavos, si los blancos eran civilizados y tenían esclavos, entonces entraron por la puerta grande a la prosperidad⁵. Estos dos hechos los exponían siempre que se trataba de hablar de su mudanza y en un aspecto que no repararon

1 ALONSO TEJERINA (2017), p. 5.

2 ZINN (2005), p. 113.

3 ALONSO TEJERINA (2017), p. 6.

4 ALONSO TEJERINA (2017), p. 9.

5 GONZÁLEZ Y HERNÁNDEZ (2010).

fue en abandonar sus prácticas nómadas, no entendieron al pie de la letra que en el nuevo régimen económico la propiedad privada era la nueva reina. En 1790 los gobiernos de la época habían intentado convencerlos de abandonar sus prácticas y dedicarse a la actividad agrícola pero para ellos la caza y la pesca seguían siendo sus principales actividades para mantenerse y reproducirse⁶.

El origen del mito

Un autor de origen Cherokee «Yelow Bird» ó John Rollin Ridge ya americanizado, vivió y sufrió en carne propia el resultado del Sendero de las Lágrimas, su padre, uno de los líderes de la comunidad indígena, fue asesinado por sus compañeros quienes le recriminaron el haber aceptado que los mudaran a Oklahoma. Rollin Ridge fue testigo del asesinato de su padre y tiempo después, cuando vio la oportunidad, se vengó y dio muerte a uno de los perpetradores del crimen. Primero se refugió en Springfield, Missouri y luego emigró a la ciudad de San Francisco en 1850 donde fue testigo del fenómeno conocido mundialmente como la «Fiebre del Oro». En el Estado de California, nueva ampliación del territorio estadounidense a través de la guerra con México en 1848, se habían descubierto grandes yacimientos del metal y siendo un territorio tan despoblado, se transformó en pocos meses atrayendo migrantes de todos los continentes y muy en especial de Europa y Asia, aunque también arribaron australianos y africanos. Los mexicanos que ahí habitaban adquirieron la nueva nacionalidad y de los estados que hacían frontera con la nueva composición geográfica, también migraron trabajadores en busca de riquezas.

El nuevo migrante Rollin Ridge, quien nació en Georgia en 1827 (aún territorio Cherokee), había tenido acceso a los estudios universitarios y se contrató como reportero del diario local *The Pioneer*⁷. Era una tradición en esa época a mediados del siglo XIX el escribir novelas que evocaban el valor individual y el éxito social. Se crearon muchas historias de bandidos sociales que robaban al rico y repartían el botín entre los pobres. En esa vertiente se nutre el mito de Joaquín Murrieta, un bandido de origen mexicano que roba a los mineros y está armando un ejército para recuperar las tierras que los estadounidenses les quitaron por la fuerza a México. El autor de origen Cherokee escribe y describe su biografía, en sus explicaciones narra las atrocidades que hicieron los blancos de las primeras colonias a su desvalido y minimizado grupo indígena; no lo puede hacer con los actores reales, entonces le da vida a un bandido de la época que había sembrado el terror en todo el territorio y habían puesto precio a su cabeza hasta que dieron con él y se la cortaron literalmente⁸. La cabeza de Joaquín Murrieta y la mano de «Jack Tres Dedos» (Three Fingered Jack), fueron expuestas en frascos de vidrio con alcohol durante cincuenta años. El Yelow Bird americanizado le dio vida al mito que presentaba en entregas semanales en un diario local (les denominaban en esa época «novelas de a diez centavos») y se basaba en información real que se generaba en las instancias legales (juzgados, cárceles, diarios locales) y que se difundía en la vida cotidiana con informaciones reales y ficticias.

La realidad social se transformaba día a día en virtud de que la extracción del oro se había expandido de forma extraordinaria, requería de apoyos en todos los aspectos: creación

⁶ ALONSO TEJERINA (2017), p. 9.

⁷ PAZ (1999), p. 17; GERASSI-NAVARRO (2008), p. 122.

⁸ El editor del primer libro que publicó Rollin Ridge dice: «Sus propias experiencias lo capacitaban muy bien para pintar con vívidos colores las terribles escenas que se describen en el libro, habiendo presenciado, entre los diecisiete y los veintitrés años, los trágicos acontecimientos que con tanta frecuencia ocurrían en su nación, las rivalidades, las borrascosas controversias con los blancos y las terribles consecuencias que fueron el resultado del desplazamiento de la nación cheroqui.» (IRENEO PAZ (1999), p. 19.)

de bancos, hoteles, casinos, construcciones de casas, de carreteras, de ciudades completas y de exportaciones e importaciones jamás vistas. La llegada de chinos, europeos, centro y sudamericanos, africanos y australianos fue una de las más importantes que se conozcan en la historia de la migración. A la explotación de las minas le apoyó la instalación de vías de ferrocarril por toda la nación y fue de las más exitosas a nivel mundial porque logró conectar territorios lejanos y diferentes. La agricultura en forma menos espectacular pero con los constantes avances tecnológicos, logró ponerse entre las más productivas del mundo. La nueva sociedad exigía también nuevos conocimientos, fueran reales o no reales. El Joaquín Murrieta que aparecía en los diarios como un bandido que asaltaba y asesinaba mineros, fue tomando forma de héroe bajo la pluma de Rollin Ridge. Una semana aparecía como un turista que llegó a conocer los cambios que estaba sufriendo la ciudad de San Francisco en compañía de su hermano, mismo a quien habían acusado falsamente de robar un caballo y fue linchado en medio de una multitud donde Joaquín fue testigo. La siguiente semana, después del gran dolor y bajo el aura de un héroe de Hollywood, perdona en silencio a los asesinos de su hermano pero en otra ocasión que dejó sola a su esposa Rosita cuando fue a un casino y ganó mucho dinero, otro grupo de anglosajones la atacó, violó y mató. Eso ya no lo perdonó Joaquín Murrieta y en la tercera semana aparece el que va a vengarse de todos los estadounidenses («americanos» en toda la obra). Empezó por atacar a los directamente involucrados en los asesinatos de su hermano y esposa, por robarlos y con el dinero comprar rifles y caballos que enviaba a Sonora (estado limítrofe de los Estados Unidos) para armar un ejército y recuperar por la fuerza el territorio que le fue arrebatado a México. Es decir, a recuperar el territorio de los Cherokees que les fue arrebatado supuestamente de forma legal a sus ancestros.

La historia del bandido que fue escrita como héroe se empezó a publicar en 1854, un año después de su muerte⁹. Las entregas semanales se alimentaban de hechos reales que habían sucedido años previos con el enriquecimiento de muchos y con la proliferación de grupos de bandidos por todo el estado de California. Los lectores habían sido testigos de las noticias que se publicaban en los diarios locales y que daban fe de los acontecimientos. El romanticismo hollyoowdense que se agregaba a las narraciones era el agregado del escritor Cherokee, así como el mito de la creación de un ejército en el estado mexicano de Sonora para iniciar una nueva guerra contra los Estados Unidos. La interpretación de los hechos reales en cierta forma habían dado paso a la creación literaria porque daban información, por ejemplo de un robo en Sacramento y en otro hecho dos horas más tarde, uno similar en las cercanías de Los Ángeles. Hay más de 500 kilómetros de distancia entre los dos puntos y ambos atracos se los atribuían a la banda de Joaquín Murrieta. Inclusive, se hablaba de las bandas de los «Joaquines» afirmando que no era uno solo pero como era el más popular, siempre se creía que los robos los había cometido él y su grupo.

Los plagios

Primero, la obra de Rollin Ridge se publicó en inglés en versiones semanales en un diario local, y como fue de gran aceptación, el propio autor publicó un libro en dos ediciones. Poco tiempo después apareció un plagio publicado por la editorial *Police Gazette* y el Cherokee hizo una denuncia por el plagio sin conseguir justicia. En 1862 apareció en París una versión editada en francés que daba cuenta de la vida y obra de Joaquín Murrieta: «Un bandit californien» del autor Robert Hyenne. La obra era casi en su totalidad un plagio a excepción de que cambiaban

⁹ Existe un monumento histórico en el lugar donde fue capturado, es la «Historical Landmark No. 344. Department of Public Works – Division of Highways», donde se puede leer: «Arroyo de Cantua. Headquarters of notorious bandit Joaquin Murieta. Killed here July 25, 1853. By posse of state Rangers, led by Captain Harry Love. Terrorized mining camps and stage operations during his career».

algunos nombres, por ejemplo «Carmelita» en lugar de «Rosita» la esposa de Murrieta y una versión más en español causó mayores expectativas que la de francés porque dio un giro espectacular: el origen de Murrieta, ya no era mexicano sino chileno¹⁰. La pluma que escribió este nuevo plagio provenía de la mano de Carlos Mora Vicuña, periodista chileno, la publicó en 1867 (cinco años después que Hyenne) y apareció como una simple traducción del francés al español donde destaca el nuevo título: «El bandido chileno Joaquín Murrieta en California» y mantenía como nombre del autor al mismo Hyenne. En esta edición, de manera muy similar como lo hizo el francés, se plagió casi en su totalidad solamente se cambiaron algunos párrafos para darle mayor credibilidad, por ejemplo, Rollin Ridge le atribuía a Murrieta haber realizado estudios universitarios en su pueblo natal en México (el estado de Sonora) cuando en realidad la primera institución de educación superior en ese lugar data de cien años posteriores a los hechos narrados, y en la versión «chilena» se dice que había ingresado a la universidad en Santiago de Chile. Y que antes de emigrar a California había trabajado como peón en las caballerizas del presidente de la república el general Antonio López de Santana en la ciudad de México; en la versión «chilena» habla de que lo había contratado el licenciado Estudillo (el mismo apellido que había escrito Rollin Ridge) para trabajar en las caballerizas del presidente de la república de Chile. Es de resaltar en este punto específico que Rollin Ridge tuvo acceso a la universidad y pretendía trasladar este hecho a su creación: el héroe Joaquín Murrieta como alguien letrado que buscaba un fin noble, la recuperación de los territorios quitados a la fuerza por los estadounidenses.

Un siglo después del plagio «chileno», Pablo Neruda, el premio Nobel de la literatura en 1956, escribió su única obra de teatro «Fulgor y muerte de Murrieta» basado en la obra traducida al español por el chileno Carlos Mora Vicuña («El bandido chileno Joaquín Murrieta en California») y luego se realizó una versión musical por el famoso grupo folclórico Quilapayún, y en otra por Mercedes Sosa («Galopa Murrieta»).

10 GERASSI-NAVARRO (2008), p. 125.



Figura 1. Portada del libro editado en español. Fuente: IRENEO PAZ (1999), p. 22.

Si la realidad no se acomoda a lo ideal, a modificar lo ideal

Joaquín Murrieta existió, también su grupo de bandidos y asesinos, incluido *Three Fingered Jack* quien fue asesinado junto a su jefe en las inmediaciones de la ciudad de Fresno, California, en el arroyo Cantúa. El mito se magnificó como suele suceder con las invenciones sociales, se decía que la cabeza de Murrieta y la mano con tres dedos de su correligionario no pertenecían a ellos, y que Murrieta continuaba asaltando y armando su ejército. Abundan las versiones de que hay testigos que lo conocieron ya en edad adulta en su natal Sonora donde vivió sus últimos días con su esposa Rosita. También se rumoraba en la época que cuando se pusieron los anuncios de recompensa por su cabeza, él mismo encargó a una imprenta que editaran una «respuesta» y donde ofrecían mil dólares, él ofrecía dos mil. El Ranger Tejano Harry Love quien cobró porque un grupo de cazarecompensas que él lideraba dieron con el bandido y lo asesinaron, cortó su cabeza y la mano de *Three Fingered Jack*, las puso en un frasco de alcohol cada una y las entregó a una empresa que cobraba un dólar por persona para poderla apreciar. Las exhibiciones tuvieron lugar durante medio siglo, hasta que el terremoto del año 1906 en

San Francisco derrumbó el museo de la ciudad donde se encontraba en su última morada y desapareció finalmente. Los fanáticos del mito aseguraban que Joaquín Murrieta en persona había pagado en varias ocasiones para apreciar «su cabeza» burlándose de las autoridades y continuando con sus tropelías (o actos heroicos).

La prolongación del mito hasta la actualidad en forma de Corrido

Joaquín Murrieta ha sobrevivido durante siglo y medio no solo por lo que se ha escrito, sino porque se ha extendido a otros ámbitos como el teatro (la versión de Pablo Neruda), el cine, donde su más antiguo antecedente fue la filmación de la película *El Robin Hood de El Dorado*¹¹ con Joaquín como su actor central. La música,¹² con los folcloristas sudamericanos, y en México con los famosos *Corridos*, que es una versión musical donde se relatan hechos históricos y/o personas famosas. El caso de la filmación de una película coincidió porque en esa época (los años treinta del siglo pasado), los Estados Unidos estaban pasando por la famosa crisis económica: *La Gran Depresión* y una de las lamentables falsas salidas que encontraron fue la expulsión de mexicanos, porque adujeron que eran en gran parte los causantes del problema económico toda vez que el desempleo era muy alto y había muchos mexicanos que les quitaban los pocos lugares donde se podían contratar. Se llegó a la patética decisión de que el ejército buscaba por las calles y allanaba las casas buscando personas que parecieran mexicanos y los expulsaban del país. Hay información de muchos norteamericanos que fueron «expulsados a su país» cuando habían nacido en Estados Unidos y ni siquiera conocían el territorio mexicano. Este es otro «Sendero de las Lágrimas» poco conocido, como lo es el caso de otra expulsión de migrantes: *The Pig Tale Act* o mejor conocida como «*Expulsión de los Chinos*» en 1882; le denominaron *Pig Tale* (Cola de Cerdo) en alusión al corte de pelo que usaban los chinos y que en realidad se le conoce como «Cola de Caballo» pero así se formalizó para hacerlo peyorativo. De acuerdo a diferentes estudios, salieron de entre 345 mil y hasta más de un millón de personas de Estados Unidos hacia nuestro país debido a esa decisión gubernamental de expulsar mexicanos, de entre los cuales muchos eran inmigrantes legales e inclusive nacidos en el vecino país. Tan solo del estado de California salieron alrededor de 200 mil inmigrantes¹³.

En los años setenta del siglo pasado se popularizó y aun es de uso cotidiano la versión de Joaquín Murrieta en *Corrido*. El cantante popular Lorenzo de Monteclaro lo hizo famoso y con ello se busca motivar el orgullo mexicano con los supuestos hechos de Joaquín Murrieta¹⁴ quien a los americanos los «hace temblar a sus pies», que mataron a su hermano y a su hermana Carmelita, que les quita el dinero a los ricos americanos; habla de haber asesinado a 1,200 personas y remata diciendo que «de México es California porque Dios así lo quiso».

Para cerrar con broche de oro, el tema musical también fue plagiado porque en 1950 se había escrito el *Corrido de cahiguas* en la ciudad de Fresnillo, Zacatecas (al norte de México igual que Sonora). En esta versión, compuesta de estrofas de seis versos, contiene la misma música y varias estrofas con grandes similitudes, como la siguiente:

11 Obviamente el título es en inglés *The Robin Hood of El Dorado*, basada en la novela con el mismo nombre, de Walter Noble, con fecha de 1936.

12 GERASSI-NAVARRO (2008), p. 121.

13 GUERIN-GONZÁLES (1985), pp. 241-242. La cifra de 345.000 expulsados corresponde a la fuente consultada por VERDUZCO IGARTÚA (1995), p. 576, y es: GARCÍA y GRIEGO (1983). «The Importation of Mexican Contract Laborers to the United States, 1942-1964: Antecedents, Operation and Legacy». En BROWN, P.G. and SUE, H. (comps.). *The Border that Joins', Mexican Migrants and U.S. Responsibility*, Totowa, New Jersey: Rowman and Littlefield.

14 Véase el Corrido en extenso en el Anexo 1.

Cuando apenas era un niño,
huérfano a mí me dejaron
sin disfrutar un cariño;
a mi padre lo mataron
y a mi amiga Margarita,
¡cobardes! La asesinaron.

CONCLUSIONES

La intención personal del autor del libro original, Rollin Ridge, fue idealizar la venganza de un pueblo que fue maltratado por un estado en pleno auge económico que privilegiaba el sistema capitalista. Él describía los hechos reales que realizaban bandidos existentes y les agregaba sus deseos sin ninguna base Cherokee; idealizaba que un grupo ajeno al suyo, recuperara lo que les fue quitado por la fuerza, como a los Cherokees. Joaquín Murrieta existió, fue un bandido que lideraba un grupo de salteadores que buscaban como único fin el hacerse ricos robando el producto de trabajos ajenos. Como suele suceder con los mitos, después de muerto, Joaquín Murrieta «seguía apareciendo» y vengando agravios. Existen muchos pueblos que necesitan de justicieros anónimos, por eso se los apropian. Aparecieron autores de la obra escrita en diferentes latitudes del mundo. Los creadores del cine y de la música vernácula también lo adoptaron a sus circunstancias. Pocos supuestos héroes sociales han tenido la capacidad que tuvo involuntariamente Joaquín Murrieta de identificarse con reclamos sociales, muy válidos, como lo fueron los expulsados de su paraíso nativo. El mito sigue vivo y nutriéndose de seguidores en los pueblos latinos.

BIBLIOGRAFÍA

- ALONSO TEJERINA, A. (2017). *Las naciones indias y la Confederación en la guerra de Secesión norteamericana*. Bilbao: Universidad del País Vasco.
- GERASSI-NAVARRO, N. (2008). «Joaquín Murrieta: ícono de una modernidad disputada». En *Cuadernos de Literatura*, vol. 13, núm. 25, julio-diciembre, pp. 119-133.
- GONZÁLEZ PÉREZ, C. y MEDRANO HERNÁNDEZ, H.A. (2010). «Un origen, cuatro caminos, un destino». En *Intersedes: Revista de las Sedes Regionales de la Universidad de Costa Rica*, vol. XI, núm. 21, pp. 126-135.
- GUERIN-GONZÁLES, C. (1985). *Repatriación de familias inmigrantes mexicanas durante la Gran Depresión*. México, D.F.: El Colegio de México.
- PAZ, I. (1999). *Vida y aventuras del más célebre bandido sonorense Joaquín Murrieta. Sus grandes proezas en California*. Houston, Texas: Arte Público, Press.
- VERDUZCO IGARTÚA, G. (1995). «La migración mexicana a Estados Unidos: recuento de un proceso histórico». En *Estudios Sociológicos*, vol. 13, núm. 39, pp. 573-594.
- ZINN, H. (2005). *La otra historia de los Estados Unidos*. México, D.F.: Siglo XXI Editores.

ANEXO 1

Corrido de Joaquín Murrieta

Yo no soy americano
pero comprendo el inglés
Yo lo aprendí con mi hermano
al derecho y al revés.
A cualquier americano
lo hago temblar a mis pies

Cuando apenas era un niño
huérfano a mí de dejaron.
Nadie me hizo ni un cariño,
a mi hermano lo mataron.
Y a mi esposa Carmelita,
Cobardes la asesinaron

Yo me vine de Hermosillo
en busca de oro y riqueza.
Al indio pobre y sencillo
lo defendí con fiereza.
Y a buen precio los sherifes
pagaban por mi cabeza.

A los ricos avarientos,
yo les quité su dinero.
Con los humildes y pobres
yo me quité mi sombrero.
Ay, que leyes tan injustas
fue llamarme bandolero.

A Murrieta no le gusta
lo que hace no es desmentir.
Vengo a vengar a mi esposa,
y lo vuelvo a repetir.
Carmelita tan hermosa,
como la hicieron sufrir.

Por cantinas me metí,
Castigando americanos.
«Tú serás el capitán
que mataste a mi hermano.
Lo agarraste indefenso,
orgullosos americanos.

Mi carrera comenzó
por una escena terrible.
Cuando llegué a setecientos
Ya mi nombre era temible.
Cuando llegué a mil doscientos
ya mi nombre era terrible.

Yo soy aquel que domina
hasta leones africanos.
Por eso salgo al camino
a matar americanos.
Ya no es otro mi destino
¡pon cuidado, parroquianos!

Las pistolas y las dagas
son juguetes para mí.
Balazos y puñaladas,
carcajadas para mí.
Ahora con medias cortadas
ya se asustan por aquí.

No soy chileno ni extraño
en este suelo que piso.
De México es California,
porque Dios así lo quiso.
Y en mi sarape cosida
Traigo mi fe de bautismo.

Qué bonito es California
con sus calles alineadas,
donde paseaba Murrieta
con su tropa bien formada,
con su pistola repleta,
y su montura plateada.

Me he paseado en California
por el año del cincuenta,
con mi montura plateada,
y mi pistola repleta.
Yo soy ese mexicano
de nombre Joaquín Murrieta.

